La Arpía

Eratia Copperfield

Capítulo 1

La Arpia

Cabellos rubios como el oro, semblante enmascarado, como es reglamentario, altiva aunque ocupada con la risueña criatura que la acompañaba. Él atractivo, y de sonrisa sincera. Ella no debería estar presente, sin embargo, pronto comprendí porqué había acudido a la reunión.

Nos sentamos para conversar asuntos importantes, un preámbulo cortés y amistoso, que ella no tardó en interrumpir recordando temas económicos que, de todos modos, iban a ser tratados. Exigente, arrogante… tóxica. Tomó la conversación con agresiva acritud, dejando callado al titular, y despertando mi hostilidad. Dos contra uno, una situación dificil de digerir, incómoda y desagradable, aunque la vida ya me había colocado en situaciones similares. Y entonces, entre sus desaires de dómina, se abrió la camisa y mostró sus atributos redondeados, escasamente bellos, útiles para la labor, y fue como si, por un instante, su disfraz se desvaneciera.

Ahí estába, legendaria criatura cuyo nombre ha identificados a mujeres tóxicas que apabullaban a sus escogidas parejas, hombres que caían encandilados por sus engañosos encantos, que dejaban que ellas tomasen el control de sus vidas, antes de devorarles. Era ella, pese a no mostrar sus garras, no mostraba sus alas, sin embargo sí lo hacia con los atributos que nunca habian ocultado. Su pequeña vástago, aquella que postergaría su genetica e impediría que la estirpe no se extinga, pese a que se vaya diluyendo con el tiempo, se apropió de uno de sus senos, ella seguía arrojando su arrogancia, pero su disfraz ya había caído a mis ojos. Como cualquier tóxica criatura, ignorarles es el mejor arma, porque les hace perder su fuerza, pierden la voz, y ésta se la devolví a quien realmente importaba, él. Inquieta en su forma humana, parecía revolotear para contener a su descendiente semi humana, pero su enojo, su ira , su rabia, eran notables para mí.

Destilaba veneno, yo la premié con mi desprecio. Una sonrisa a él, gentil y amable, buen humano hechizado por una criatura que siempre creímos mito, y que sin embargo, se ocultan a través de la magia, entre los humanos, para poder continuar existiendo.

No sabía que su magia, sería desvelada por la que reina en mi territorio.

Y ahora que sé qué es, una Arpía, sé cómo mantenerla alejada y cómo combatirla. Con aquello que ellas nunca supieron emplear más allá del simple encantamiento, y que yo conozco y comprendo…